

DE ESTONIA A LA RENDICIÓN DE CURLANDIA



JUAN CAMPOS FERREIRA

www.hrmediciones.es

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	7
DESMONTANDO EL GRUPO DE EJÉRCITOS NORTE	11
LA CAÍDA DEL <i>FESTUNG NARWA</i>	109
LA RETIRADA DE ESTONIA	203
BATALLA DE LETONIA Y LITUANIA	267
1945, EL NUEVO GRUPO EJÉRCITO NORTE	319
CONCLUSIONES	403
ANEXOS	409
BIBLIOGRAFÍA	411

Para Bego, Gonzalo y Helena

INTRODUCCIÓN

La ofensiva final sobre la ciudad de Narva empezó el 24 de junio de 1944. Esta acción abriría la puerta a la liberación de Estonia, pero antes los alemanes levantarían una última posición de contención en las Colinas Azules. El 26 de agosto, tras intensos combates en la Línea *Tannenberg*, los soldados del 3º Frente Báltico desalojaban a las tropas alemanas y estonias que se aferraban a aquellas posiciones con fuerza. Tras abandonar aquella línea de defensa, el Grupo de Ejércitos Norte inició una retirada que solo se detuvo en la península de Curlandia.

En el verano de 1944, estratégicamente, Moscú buscaba alcanzar la costa del Báltico en Letonia o Lituania para aislar al Grupo de Ejércitos Norte y evitar que pudiese reforzar Pomerania y el acceso al interior de Alemania. Por su parte, la visión estratégica del Alto Mando alemán veía bien defender la península de Curlandia, aún a costa de que las tropas quedaran aisladas, pues la presencia de tropas alemanas en la zona aseguraría cierto control de la Kriegsmarine en el Báltico, además de ser una magnífica plataforma de salida para una futura ofensiva de reconquista de los Países Bálticos.

Desde octubre de 1944, el *Armeegruppe Kurland*, con sus 200.000 soldados alemanes y voluntarios bálticos, lucharía de forma tenaz para fijar la mayor cantidad posible de fuerzas rusas, que de otra manera estarían reforzando el avance hacia Berlín. Durante el otoño e invierno, el Stavka lanzó hasta seis grandes operaciones para aniquilar el saliente de Curlandia, pero cada asalto ruso fue frenado y contenido por las bien defendidas posiciones alemanas. Hitler, fiel a su directriz de “mantener el terreno hasta





el último hombre”, prohibió cualquier evacuación masiva de la península de Curlandia y se limitó a destinar refuerzos mínimos, argumentando que el objetivo de aquella posición era el de anclar el mayor número posible de contingentes enemigos, no proyectar un asalto hacia el este. Para los rusos, sin embargo, la rendición de Curlandia perdió prioridad ante la preparación de la Ofensiva del Vístula-Óder de enero de 1945 y la posterior Operación Berlín de abril y mayo.

Tras el suicidio de Hitler, el 30 de abril, y la consiguiente capitulación de Alemania, el 8 de mayo, los líderes del *Armeegruppe Kurland* no tuvieron más salida que firmar la rendición de su plaza el 9 de mayo de 1945, cerrando una campaña que se había iniciado con la ruptura del cerco sobre la ciudad de Leningrado a principios de 1944.

Juan Campos Ferreira

DESMONTANDO EL GRUPO DE EJÉRCITOS NORTE

En este capítulo nos centraremos en describir la retirada alemana de Narva, pero no podemos empezar directamente explicando el evento pues, como los lectores ya han podido darse cuenta, estaríamos ante una compleja combinación de diferentes operaciones ofensivas que, aunque cada una de ellas tenía un *endziel* particular, de manera sinérgica todas convergían en una meta operacional única: la destrucción del Destacamento Narva para avanzar hacia el norte de Estonia y así alejar a Finlandia de Alemania.

Los lectores deberán disculparnos y, antes de examinar las luchas en la Cabeza de Puente de Narva que terminarían por empujar a los alemanes hacia la *Tannenberg Stellung*, es perentorio narrar las ofensivas que socavarian la posición de Narva, lo que nos llevará algo de tiempo, de ahí nuestra petición de indulgencia.

En este momento de la campaña, el Stavka ya había arrebatado la iniciativa estratégica al *Ostheer*, aunque cuando la superioridad numérica no era elevada los alemanes aún se imponían a nivel operativo y táctico a los rusos. Sobre la superioridad numérica de los soviéticos se ha hablado mucho, y quizás no se comprenda en toda su magnitud ni dimensiones. Pensemos que quien llegó a ser mariscal y, en la posguerra, ministro de Guerra y jefe del Estado Mayor, V. D. Sokolovski, explicaba en un trabajo de la década de los 60¹ cómo el Stavka se sentía cómodo, seguro de alcanzar la victoria cuando:

¹ *Soviet Military Strategy*. V. D. Sokolovski. Traducción de Rand Corporation, abril 1963.

[...] se desarrollaban con una superioridad en el sector de entre el 20 y el 30 % de todas las fuerzas desplegadas en el frente, entre el 20 y el 50 % de tropas, 25 al 52 % en cañones y morteros, 20 al 70 % en tanques y cañones de asalto, y del 30 al 90 % en las fuerzas aéreas asignadas a los ejércitos². [...]

Debido a que ninguno de los frentes desplegados contra el Grupo de Ejércitos Norte alcanzó estas ratios de superioridad, el Alto Mando ruso fue incapaz de lograr la victoria estratégica en aquel teatro de operaciones, lo que permitió a los comandantes alemanes sacar provecho de sus magníficas posiciones defensivas. Es cierto que cuando la situación se conjugaba para derivar a un choque tradicional, como lo hemos visto durante los combates de las bolsas Oeste y Este, los alemanes sacaron provecho de sus mejores armas, de su mejor oficialidad y de su mejor doctrina militar, pues honestamente, ningún ejército podrá contener e imponerse a un adversario con una superioridad del 70 % en carros de combate.

Así que como el Stavka nunca se encontró cómodo a la hora de destruir la posición alemana en la zona de Narva, optó por aproximarse al problema de otra forma. Para aclarar la vía utilizada por el Alto Mando ruso volvemos a acudir a Sokolovski.

El mariscal Sokolovski explica en su obra mencionada que cuando el Ejército ruso no conseguía unos niveles de superioridad numérica lo suficientemente elevados, optaba por lanzar ofensivas sucesivas a lo largo de toda la línea de combate, buscando la mayor profundidad del dispositivo enemigo³. Gracias a que el Stavka dominaba el ritmo del combate estratégico y tenía mayor disponibilidad de recursos que los alemanes, era capaz de configurar diferentes centros de máximo esfuerzo, al disponer de superioridades de fuerzas muy elevadas que le permitían imponerse sectorialmente a los alemanes, quienes, debido a la amplitud del frente de combate, debían estirar sus escasas fuerzas y reservas, de tal manera que fueron incapaces de conseguir concentraciones remarcables que les permitiesen disponer de masas de maniobras potencialmente peligrosas para los rusos.

² Ibidem, página 237.

³ Ibidem, página 238.

[...] Esta forma de ofensiva estratégica nos permitió atacar al enemigo por etapas; nos permitía elegir los momentos y lugares más ventajosos para lanzar el siguiente ataque⁴. [...]

Según los miembros del Stavka fueron constatando que aquella manera de proceder tenía importantes efectos negativos sobre la capacidad de combate del Grupo de Ejércitos Norte, redundaron y enfatizaron el proceder. Recordemos que el OKH movía sus reservas de manera longitudinal en la profundidad de su retaguardia, por lo que el Alto Mando ruso tenía previsto que sus vanguardias profundizasen hasta los 500/600 kilómetros, de tal manera que los grupos móviles de carros cortarían las vías ferroviarias que articulaban el sistema por el que transitaban las tropas y suministros del *Ostheer*, lo que permitía al Stavka paralizar las reacciones de su adversario⁵.

Durante 1944 el Stavka se centró en aprender a gestionar grandes masas de tropas y recursos en frentes cada vez más amplios. Durante aquel año, el Alto Mando ruso se limitó a laminar, *sliced*, a las formaciones alemanas. Hemos perfilado cómo los tres frentes bálticos seccionaron al Grupo de Ejércitos Norte. Mientras el 1.^º del Báltico los separaba del Grupo de Ejércitos Centro, el 2.^º cortó sus líneas de unión entre el 16.^º Ejército y el 18.^º Ejército, y el 3.^º partió por la mitad al 18.^º Ejército.

Una vez que el Stavka adquirió la suficiente habilidad para gestionar el gran volumen de tropas que poseía, además de desarrollar la capacidad de *management* del complejísimo sistema logístico que un ejército moderno de más de 5 millones de efectivos requiere para operar de manera eficaz en el campo de batalla, pudo permitirse el lujo de implementar un nuevo tipo de ofensiva estratégica a gran escala que, a principios de 1945, destruyó a gran velocidad al *Ostheer*⁶. Es cierto que seguía cometiendo errores, pues fue incapaz de arrebatar el dominio del mar Báltico a la Kriegsmarine, permitiendo que una agonizante Wehrmacht pudiese mantener al Grupo de Ejércitos *Kurland* hasta el mismo día de la capitulación⁷, aunque de eso ya hablaremos a su debido tiempo.

4 Ibidem, página 238.

5 Ibidem, página 239.

6 Ibidem, página 239.

7 Ibidem, página 247.

Con esta introducción queríamos explicar que en lugar de iniciar este nuevo capítulo centrándonos en los combates de la Cabeza de Puente de Narva, hemos considerado que la presentación de los hechos será más eficaz si continuamos narrando las ofensivas de los frentes bálticos, pues resultado de aquellas acciones de combate se fueron moviendo las fichas del tablero hasta obligar al OKH a entregar Narva sin apenas lucha. Ahora es momento de retomar la descripción de los enfrentamientos entre el Destacamento Narva y el Frente Leningrado.

Cuando expliquemos los combates de los frentes bálticos, quizás a los lectores les sorprenda que vayamos desgranando los acontecimientos de forma inversa, de adelante hacia atrás. Este trabajo intenta describir la totalidad de los combates a los que se enfrentó el *Heeregruppe Nord* desde el principio de 1944 hasta la capitulación de Alemania en mayo de 1945, lo que es una tarea ardua y compleja. Pensemos que el Stavka implicó en esta acción a cinco frentes: Leningrado, Volkov, 1.^o, 2.^o y 3.^o bálticos, además de, puntualmente, al 3.^o Bielorruso, cada uno de ellos con sus propias operaciones ofensivas. Tal amplitud de datos nos ha obligado a presentar los sucesos de la manera particular que hemos indicado.

En el capítulo previo vimos cómo el 1.^o y 2.^o báltico atacaban en la zona de unión del Grupo de Ejércitos Norte con el Centro hasta romperla, aislando a los ejércitos desplegados en los Paises Bálticos. En el proceso de explicar las diferentes acciones desarrolladas por los soviéticos nos vimos obligados a llevar nuestro relato hasta finales del verano de 1944, dejando a las tropas de las Waffen SS de la Cabeza de Ivangorod conteniendo la ofensiva enemiga de mayo de 1944 en la zona más expuesta de aquel sector. Nuestra manera de proceder ha provocado que tengamos dos líneas argumentales que debemos terminar uniendo, lo que nos obliga a rebobinar desde finales del verano hasta justo el inicio de la retirada del III *Panzer Korps SS* de Narva; utilizaremos al 3.^o Frente Báltico como lanzadera de regreso a los combates de Narva.

Recordemos cómo los intentos del general Maslennikov no habían conseguido acabar con la resistencia alemana. Aunque sus ataques iban minando la posición enemiga, no lo hacían con la velocidad que deseaba Stalin, por esta razón, el Stavka terminó desarrollando un plan para romper el bloqueo alemán en la central del *Ostheer*. Solo una vez destruidas las defensas del *Heeresgruppe Mitte*, un contingente de fuerzas pivotaría hacia el norte buscando la espalda del 16.^o *Armee*. La fecha elegida para el ataque

contra el Grupo de Ejércitos Centro fue el 22 de junio, día en que se celebraba el tercer aniversario de la invasión alemana de Rusia. Precisamente por ello, la jornada fue la elección del Stavka para lanzar su titánica Operación *Bagration*.

El mariscal Zhukov aplastó el centro del dispositivo alemán en Rusia. La Wehrmacht perdió más de 350.000 efectivos, lo que representaba más de 22 divisiones completas, algunas de las cuales fueron literalmente desintegradas. Un inmenso boquete de 400 km abrió en canal todo el *Ostfront*. La posición del Grupo de Ejércitos Norte estaba en el aire después de que el 10 de julio el contacto con el Grupo de Ejército Centro fue cortado, abriéndose un agujero de más de 20 km entre ambas formaciones. Con su flanco derecho totalmente expuesto, el 16.^o *Armee* tuvo que girar para protegerse de los ataques que le venían desde el sur. Algunos comandantes alemanes creían imperioso iniciar acciones de repliegue, por aquella brecha el 1.^o Frente Báltico había metido a la 29.^a División de Fusileros y a una brigada de carros para que avanzaran siguiendo el curso del río Düna⁸ hacia la costa del Báltico.

El núcleo de este grupo naval era la 29.^a División de Fusileros. Esta unidad fue reconstruida el 29 de marzo de 1943 sobre la base de las brigadas de fusileros 10.^a y 68.^a Era aquella su tercera fundación desde 1941. En el verano de 1944 estaba integrada en el CIII Cuerpo de Fusileros del 6.^o Ejército de la Guardia.

29.^a División de Fusileros

Coronel de la Guardia N. M. Ivanovsky hasta septiembre de 1943

Coronel A. I. Karpelyvk hasta octubre de 1943

General Y. L. Shteynan hasta junio de 1944

General A. K. Makariev hasta diciembre de 1944

Coronel de la Guardia hasta marzo de 1946

106.^o Regimiento de Fusileros *Bandera Roja*

128.^o Regimiento de Fusileros *Orden de Suvorov*

302.^o Regimiento de Fusileros *Orden de Kutukov*

77.^o Regimiento Artillería *Bandera Roja*

125.^o Batallón Independiente Anticarro

⁸ El Dvina Occidental, en letón Daugava.

104.º Batallón de Reconocimiento
78.º Batallón de Ingenieros
124.º Batallón Independiente de Comunicaciones

El CIII Cuerpo de Fusileros había liberado la ciudad de Polotsk el 4 de julio. Al día siguiente el 1.º Frente Báltico activaba la Operación *Siauliai*. Del 5 al 31 de julio se coordinaría con la Ofensiva de Kaunas⁹. A continuación, por lo interesante del asunto, presentamos la Orden N.º 220130 del 4 de julio de 1944 en la que el Stavka explicaba el marco operativo de las ofensivas de *Siauliai* y Kaunas.

Tras liberar la ciudad de Polotsk, el general I. K. Bagramyan, líder del 1.º Frente Báltico, reorganizó sus unidades y empezó a avanzar hacia Dvinsk, hacia el noroeste, pero también hacia Kaunas y Sventsyan. Ambas poblaciones estaban hacia el oeste. El objetivo último de la Ofensiva *Siauliai* era avanzar hacia el Báltico y atrapar al grueso del *Heeresgruppe Nord* cortando sus vías de retirada.

La población lituana de *Siauliai* era llamada por los alemanes Schaulen. Desde el principio de la guerra la población fue un estratégico centro logístico. Según lo previsto por los responsables del Stavka, el general Bagramyan, una vez hubiese controlado *Siauliai*, tendría que girar bruscamente hacia el norte y avanzar rápidamente hacia la ciudad de Tukums, en el golfo de Riga. Con aquel golpe de guadaña, el Alto Mando quería sellar el destino del Grupo de Ejércitos Norte, atrapándolo en Letonia y Estonia. Las operaciones de *Siauliai*¹⁰ y Kaunas se reforzaban mutuamente.

Es necesario indicar que las ofensivas soviéticas hacia la costa del Báltico no empezaron a tener potencia hasta el 15 de julio, pues los ejércitos que debían abrirse paso hacia el oeste estuvieron implicados en el Caldero de Vitebsk, donde los rusos habían atrapado a miles de soldados del 3.º *Panzer Armee*, 4.º *Armee* y algunos elementos del 16.º *Armee*¹¹. Estaríamos ante un ataque del 1.º Frente Báltico especialmente dañino, pues golpeó en la zona de unión de los grupos de ejércitos Centro y Norte, una letalidad admitida por los propios alemanes en documentos del OKH, [...] *La Ofensiva al*

⁹ Esta operación la desarrollaron, entre el 28 de julio y el 28 de agosto de 1944, las tropas del 3.º Frente Bielorruso, del 2.º Frente Bielorruso y el 1.º Frente Báltico.

¹⁰ Los alemanes llamaban a la población Schaulen.

¹¹ Contingentes del I Cuerpo.